

NOVEDADES TERAPEUTICAS

Tratamiento de las aftas bucales. — TRUELOVE y MORRIS-OWEN (*Brit. Med. J.*, 1, 603, 1958) han tratado las ulceraciones aftosas de la boca mediante un compuesto hidrosoluble de hidrocortisona incorporado en tabletas que se disuelven lentamente en la boca; la saliva actúa, pues, como el medio de transporte a toda la superficie de la mucosa. Han realizado el tratamiento en 52 enfermos, de los que 23 correspondían a la forma común o menor, 22 a casos de la forma mayor y 7 en los casos especiales de enfermedad mucomembranosa o de ulceración aftosa, complicando a otras enfermedades. Con sólo una excepción, los casos minor obtuvieron una rápida mejoría del dolor y se aceleró la curación de las úlceras. En los casos más intensos, se obtuvo un gran beneficio por el tratamiento; todos ellos mostraron una mejoría inicial, y con el tratamiento de mantenimiento algunos han estado libres de ulceraciones durante varios meses de observación; otros han presentado pequeñas ulceraciones, pero están muy mejorados. Sólo un caso mostró tendencia a la recidiva durante el tratamiento. Por último, los casos del grupo especial respondieron igualmente bien al tratamiento.

Dextran en los episodios agudos de la hemoglobina paroxística nocturna. — STRATTON y cols. (*Lancet*, 1, 831, 1958) han ensayado el dextran en el tratamiento de los episodios agudos de la hemoglobinuria nocturna paroxística, en virtud de las propiedades anticomplementarias de este preparado. En dos casos los resultados fueron muy eficaces y desapareció la hemoglobinuria, aunque volvió a aparecer al suspender las infusiones de dextran.

Difenilhidantoína en la taquicardia ventricular. — LEONARD (*A. M. A. Arch. Int. Med.*, 101, 714, 1958) presenta un caso de taquicardia ventricular aguda complicando infarto miocárdico. Lo trata con 250 mgr. de difenilhidantoína sódica (dilantín) por vía in-

travenosa. A los dos minutos de la inyección el electrograma mostraba ya un ritmo sinusal. Sin embargo, veinte minutos después reapareció la taquicardia ventricular, que también cedió a la droga. Como nuevamente se presentó la taquicardia ventricular cuatro horas después, otra vez lo trata con 250 mgr. de dilantín, y para evitar su presentación ulterior establecen una infusión intravenosa continua y lenta en solución al 10 por 100, con lo que se consiguió impedir la presentación de la taquicardia, pasándose posteriormente al tratamiento por vía oral.

Framicetina en la gastroenteritis infantil. — LOUWETTE y LAMBRECHTS (*Brit. Med. J.*, 1, 868, 1958) subrayan que la framicitina tiene una acción muy favorable sobre la gastroenteritis producida por colis patógenos en niños prematuros e infantes. Especialmente ha demostrado su eficacia contra la *E. coli* O. 55: C5. La droga se tolera bien y no es tóxica a la dosis de 50 mgr. por kilo y día por vía oral durante cinco días. Actúa con la misma rapidez y potencia que la neomicina. La diarrea, deshidratación y los vómitos desaparecen muy rápidamente, con la mayor frecuencia al cabo de dos días de tratamiento, y los cultivos de las heces se hacen negativos en el plazo de tres días.

Drogas antipalúdicas para el asma. — ENGSETH (*JAMA*, 166, 1,893, 1958) comunica sus observaciones en 32 enfermos con asma pertinaz a los que administró dos tabletas diarias de 100 mgr. de quinacrina durante tres semanas, a continuación 100 miligramos diarios o dos tabletas de 250 mgr. de cloroquina al día durante una semana y después 250 miligramos diarios. En el 75 por 100 de los enfermos se apreciaron diversos grados de mejoría, que fue muy marcada en el 56 por 100. La mejoría se hizo notar al cabo de tres semanas, pero recidivaron los síntomas al suspender el tratamiento.

EDITORIALES

EFFECTOS DE LA HORMONA DE CRECIMIENTO EN EL HOMBRE

Aunque el efecto metabólico de la hormona de crecimiento se ha estudiado extensamente en animales, muy poco se conoce sobre la significación en el hombre de dicho hormona. Se ha utilizado la hormona de crecimiento purificada de hipófisis de animales en estudios metabólicos en el hombre, pero los resultados obtenidos fueron negativos o nada concluyentes. Posteriormente, LI y PAPKOFF demostraron que la hormona de crecimiento procedente de las hipófisis humanas difiere en cuanto a sus propiedades estructurales químicas de la hormona

procedente de glándulas de animales, pudiéndose explicar sobre esta base la conducta de la hormona de crecimiento de los animales en el hombre.

IKKOS, LUFT y GEMZELL comunican recientemente los resultados obtenidos en los estudios metabólicos realizados en dos voluntarios a los que se administró hormona de crecimiento purificada procedente de hipófisis humanas. Se hizo la administración por vía intramuscular a la dosis diaria de 10 mg. durante doce días en el primer caso y 16 en el segundo. Los estudios metabólicos efectuados demostraron que la hormona de crecimiento humana provoca una retención de nitrógeno, fósforo y potasio, como asimismo una retención de sodio y cloruros